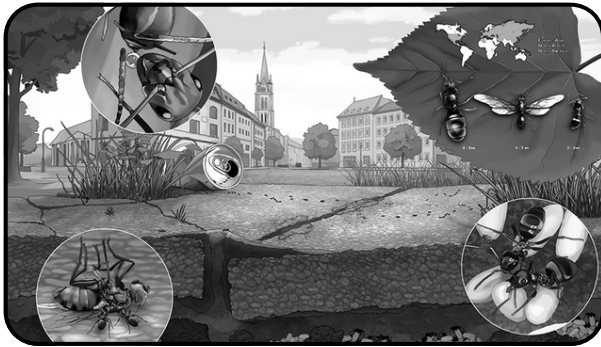


BLACK GARDEN ANTS

LASIUS NIGER



La hormiga negra de jardín (*Lasius niger*) es una de las especies de hormigas más comunes en Europa. Vive en grandes colonias con una clara división del trabajo: una reina se encarga de la descendencia, mientras que miles de obreras recolectan alimento, cuidan de la cría y amplían y defienden el nido. *Lasius niger* muestra una extraordinaria capacidad de adaptación y encuentra en los entornos urbanos condiciones ideales. Ya sea en grietas del pavimento, entre losas de acera o incluso en latas de bebida desechadas, estas hormigas aprovechan casi cualquier oportunidad para establecerse con éxito.



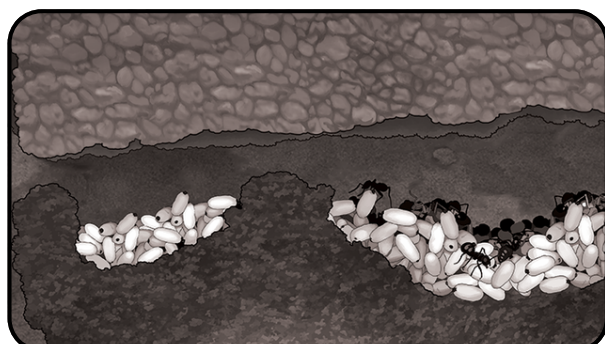
Las obreras buscan deliberadamente plantas habitadas por pulgones. Con sus antenas estimulan a los pulgones, que excretan la dulce mielada, una de las principales fuentes de carbohidratos para la colonia. Este proceso se asemeja a un “ordeño” y muestra una forma de simbiosis: las hormigas reciben alimento, mientras que los pulgones obtienen protección contra depredadores como las mariquitas. La mielada no solo se consume directamente, sino que también se almacena en el buche social y se comparte en el nido con otras hormigas. De este modo, toda la colonia se mantiene abastecida de energía, lo cual resulta especialmente ventajoso en hábitats urbanos con recursos naturales limitados.



Además de azúcares, las hormigas necesitan proteínas para alimentar a la cría. Cuando una obrera encuentra un insecto muerto como una mosca, deja un rastro de feromonas que guía a otras compañeras hasta el hallazgo. Juntas, pueden desmembrar la presa si es necesario y transportarla al nido. Esta estrategia cooperativa de caza y recolección demuestra lo eficaz que es *Lasius niger* trabajando en equipo. Para las larvas, el alimento de origen animal es indispensable, ya que les proporciona la proteína necesaria para su desarrollo. En entornos urbanos, las hormigas se benefician además de la gran cantidad de insectos que mueren en calles o edificios, un recurso abundante que las colonias aprovechan eficientemente.



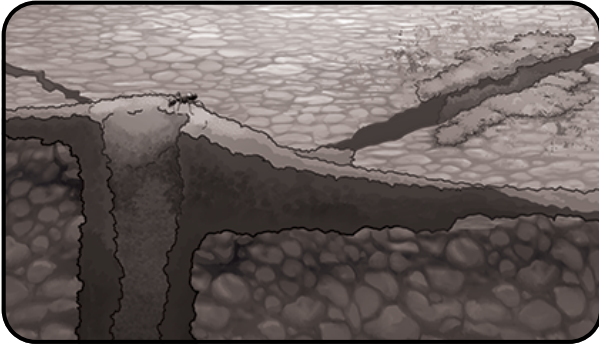
Dentro del nido, las obreras se dedican al cuidado de huevos, larvas y pupas. Cada etapa del desarrollo requiere una atención distinta: los huevos se mantienen limpios, las larvas son alimentadas regularmente y las pupas se trasladan a cámaras adecuadas. Las obreras también regulan la temperatura y la humedad moviendo la cría de un lugar a otro. Este comportamiento refleja la organización social de la colonia, en la que cada tarea es realizada por individuos especializados. Sin este cuidado intensivo, la cría no podría desarrollarse correctamente y la supervivencia de la colonia estaría en riesgo.



Las estructuras subterráneas de una colonia de *Lasius niger* consisten en túneles y cámaras ramificadas. Con sus poderosas mandíbulas, las obreras excavan tierra y arena, formando con el tiempo un sistema complejo de galerías. Esta arquitectura protege a las hormigas de las inclemencias del tiempo, de los depredadores y de las variaciones de temperatura. En las ciudades, las hormigas aprovechan además las estructuras humanas: grietas en el asfalto o cavidades bajo losas de acera ofrecen condiciones ideales para las entradas y la expansión del nido. De esta manera, logran establecer colonias estables incluso en superficies selladas que parecen hostiles a la vida.

BLACK GARDEN ANTS

LASIUS NIGER



Entre las losas de acera y en las grietas del asfalto, las hormigas encuentran condiciones ideales para sus entradas. Estas finas hendiduras ofrecen protección contra depredadores más grandes y acceso directo a la superficie. Desde aquí parten los senderos de forrajeo hacia el entorno en busca de alimento. Bajo tierra se extiende el verdadero nido, con numerosas cámaras que albergan la cría, reservas de alimento y obreras. Especialmente en las zonas urbanas, estos lugares resultan muy exitosos, ya que las hormigas están protegidas de enemigos excavadores y disponen regularmente de nuevas fuentes de alimento.



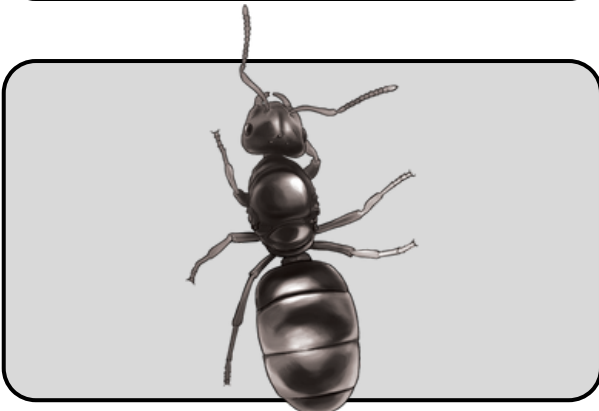
Una hilera de hormigas conduce hasta una lata vacía de bebida que contiene restos de azúcar. Esta escena pone de manifiesto la capacidad de adaptación de la especie a los entornos humanos: incluso los residuos se convierten en recursos valiosos. Las obreras transportan el azúcar en forma líquida dentro de su buche social de regreso al nido y lo comparten con la reina, la cría y otras obreras. El aprovechamiento de estas fuentes de alimento artificiales es otra razón por la que *Lasius niger* prospera en las ciudades: los desechos humanos amplían notablemente su espectro alimenticio.



El área de distribución de la hormiga negra (*Lasius niger*) abarca gran parte de Europa y las regiones limítrofes. Entre ellas se incluyen:

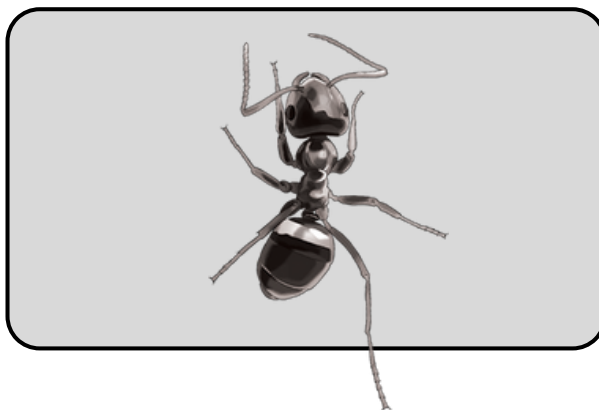
- Casi toda Europa, desde el sur hasta Escandinavia
- Asia occidental y central hasta la región del Cáucaso
- Presencia introducida en Norteamérica y otras partes del mundo.

Prefieren hábitats moderadamente húmedos a secos con suelos sueltos, pero también se adaptan perfectamente a los hábitats urbanos. Sus lugares típicos son jardines, prados, bordes de bosques, grietas en el pavimento, losas y otras estructuras creadas por el hombre.



Reinas

- Tamaño: aprox. 7-9 mm.
- Color: generalmente marrón oscuro a negro uniforme, complexión fuerte, sin patrones llamativos.
- Después del apareamiento, la reina pierde sus alas y funda un nuevo nido.



Obreras

- Tamaño: aprox. 3-5 mm.
- Color: marrón oscuro a negro, brillante.
- Tarea típica: búsqueda de alimento, cuidado de las crías, construcción del nido y defensa.

BLACK GARDEN ANTS

LASius NIGER



Machos

- Tamaño: aprox. 3,5-4,5 mm.
- Color: negro a marrón oscuro, con complexión delgada y alas bien visibles.
- Modelo de vida: corta, destinada exclusivamente a la reproducción (participación en el vuelo en enjambre).